

Annie Leibovitz y sus asistentes en el edificio Chrysler (Photo by John Loengard, 1991)

Las artistas

Finalizando el siglo XIX, la fotografía sigue siendo considerada más como una ciencia que como una expresión artística, a pesar de los esfuerzos del francés Disderi. En el Reino Unido, un miembro de la Sociedad Fotográfica, George Davidson (1855-1930) y su colega Henry Peach Robinson (1830-1901) fundan en 1892 *The Linked Ring Brotherhood* o la "Hermandad del Anillo Engarzado". Su objetivo es conciliar esa dicotomía ciencia/arte e incluir la fotografía como una disciplina más de las Bellas Artes. A partir de noviembre de 1893, la *Hermandad* realiza una exposición anual denominada *Salón*. En estos Salones sólo se admitían fotografías que mostraran todas las posibilidades artísticas de la nueva disciplina, bien utilizando nuevos materiales o nuevos métodos de revelado. Los Salones se mantienen hasta 1909 y terminan siendo el máximo exponente del pictorialismo. En sus once años de vida, solo expusieron mujeres estadounidenses; posiblemente debido a la influencia ejercida por la exposición *American Women Photographers* de la Exposición Universal de París en 1900.

Zaida Ben Yusuf (1869-1933) fue una de ellas. Era una fotógrafa recién llegada a este mundillo cuando expuso por primera vez en el Salon del año 1896. Apenas un año antes había emigrado del Reino Unido hacia Estados Unidos, para trabajar como modista junto a su madre. A través de sus colaboraciones en diversas revistas americanas, llamó la atención de los fotógrafos de la época. En 1897 se establece con un estudio propio en el nº 124 de la Quinta Avenida de Nueva York y colabora con numerosas publicaciones tanto europeas como estadounidenses. Lleva una vida nómada hasta su retiro en 1921.

Mientras tanto, en Estados Unidos, Alfred Stieglitz (1864-1946) crea el grupo *Photo-Secession* en 1902 con el mismo objetivo que *Linked Ring*. Su fundador quiere forzar el reconocimiento de la fotografía como una disciplina más del mundo artístico. En este círculo tan cerrado entra Gertrude Kasebier.


Gertrude Käsebier

Gertrude Käsebier (1852-1934) se interesó por la fotografía a la "tardía" edad de 37 años. Siempre le había gustado la pintura, pero hasta que no crió a sus tres hijos no pudo dedicarse plenamente a ella. Sus desavenencias matrimoniales no fueron un obstáculo para que su marido le financiara sus viajes a Europa y le ayudara económicamente en su carrera de artista plástica. Mientras estudiaba pintura, aprendió fotografía de forma autodidacta, hasta que en 1894 recibió clases de técnicas de laboratorio fotográfico en Alemania. Estas clases eran impartidas por Hermann Wilhelm Vogel, un reputado químico que dió clases también a Stieglitz.

Debido a la enfermedad de su marido, Gertrude se estableció en Nueva York en 1897 y abrió un estudio para mantenerse económicamente. A raíz de una muestra de sus fotografías en la Sociedad Fotográfica de Filadelfia, Stieglitz le propuso publicar en *Camera Notes*, una revista dirigida por él y en 1899, Gertrude publicó cinco de sus fotografías en esa revista. También contó con ella a la hora de fundar *Photo-Seccessión*, en 1902.

Desde noviembre de 1905, las muestras fotográficas del grupo *Photo-Secession* se realizaron en la galería *Little Galleries*, situada en el nº 291 de la Quinta Avenida de Nueva York. A partir de 1908, la galería cambió su nombre original a *Galería 291* y cambió también su orientación. Además de fotografías, comenzaron a exponerse obras de arte procedentes de Europa. Aquí expusieron sus obras pictóricas artistas como Matisse o Picasso. Sin embargo, estos cambios originaron discrepancias entre Stieglitz con Gertrude y Clarence H. White, miembros cofundadores del grupo, lo que finalmente provocaría la salida de Gertrude en 1912. Durante toda su vida profesional participó en numerosos concursos, formó parte de numerosos clubes de fotografía, impartió clases y, sobre todo, desarrolló una importante labor tanto artística como documental, destacando sus series de retratos de mujeres y de indios nativos de la tribu Sioux.

La capacidad pedagógica de Gertrude animó a muchas mujeres estadounidenses a iniciarse en esta disciplina. Imogen Cunninghan (1883-1976), Anne Brigman (1869-1950) y Laura Gilpin (1891-1979) son una buena muestra de ello. En 1929, ya anciana, cerró al público su estudio como consecuencia de la Gran Depresión.

Stieglitz utilizó también la revista *Camera Work*, editada por él desde el año 1903, a semejanza de *Camera Notes*, para reflejar todas las obras expuestas en esta Galería. En el último número de junio de 1917, los nº 49 y 50, preconizó el movimiento vanguardista que llegaba desde Europa. En Moscú, Praga, Berlín y París se concentran, sucesivamente los movimientos artísticos surgidos del revulsivo de la revolución rusa de 1917 y el final de la I Guerra Mundial en 1919. El constructivismos ruso, el expresionismo alemán, el dadaísmo y el cubismo francés, el futurismo italiano, el ultraísmo y creacionismo español, el modernismo son movimientos artísticos muy variados que se engloban en el llamado vanguardismo o *avant-garde.* Todos ellos tienen en común la ruptura con el orden establecido y la ansiedad de poner en tela de juicio todos los aspectos estéticos del pasado. Es una época de desconfianza humanística pero de un gran florecimiento artístico. Estados Unidos quedó al margen de estos movimientos artisticos, replegándose en un americanismo que apenas dejaba entrar corrientes artísticas europeas, tras la negativa del Senado norteamericano a integrarse en la Sociedad de Naciones, que había iniciado el propio presidente americano Woodrow Wilson.

En la década de 1920, Berlín es el foco de todas las vanguardias. Es el destino de muchos artistas procedentes de Europa del Este que han visto como sus libertades han sido poco a poco mermadas por regímenes totalitarios de corte fascista (Hungría y Polonia). En Berlín encuentran un caldo de cultivo para realizarse como artístas.


Hanna Höch

Hanna Höch (1889-1978) es una alemana que entró en el movimiento dadaísta a través de su relación con Raoul Hausmann, su marido. En 1918, ambos se fueron de vacaciones a Heidebrink, una ciudad a orillas del mar Báltico. Allí vieron como los soldados que estaban en el frente eran recordados por sus familias colocando la foto de sus cabezas sobre una misma fotografía de un torso vestido con un uniforme militar. Hanna adoptó esta técnica para sus obras fotográficas, convirtiéndose en la primera mujer en popularizar el fotomontaje. En 1953 sería reconocida como la artista más representativa del dadaísmo.

El fotomontaje fue adoptado en la Unión Soviética por Valentina Kulagina (1902-1987) y su marido, Gustav Klutsis (1895-1938). Valentina fue animada por Gustav a matricularse en la escuela contructivista VKhUTEMAS en Moscú, donde él enseñaba. Se casaron en 1921 y vivieron en la misma escuela donde se respiraba un ambiente artístico, dado el carácter de sus huéspedes. En 1928 se integró en el grupo artístico October, junto a su marido y otros artistas de la *avant-garde* rusa. Cuando terminó sus estudios, comenzó a trabajar para diversos organismos públicos en labores de propaganda del régimen comunista. En 1930. con la subida al poder de Stalin, las escuelas VKhUTEMAS fueron clausuradas. En 1938, Gustav fue arrestado cuando se preparaba para asistir a la Exposición Universal de Nueva York. Valentina continuó con su trabajo en el organismo VSKhV hasta su jubilación, sin conocer el paradero de su marido y su terrible final. En 1989, con la política de la *glasnot* (transparencia) iniciada por Mijail Gorbachov, se supo que Gustav fue ejecutado seis semanas después de su arresto.

Los movimientos artísticos que persiguen la estética a costa de la manipulación fotográfica, utilizando las técnicas más diversas como fotomontaje o la superposición de negativos, conviven con la corriente *Neue Sachlichkeit (Nueva Objetividad)*, en la que prima la técnica fotográfica, sin ningún tipo de manipulación. Las fotografías de este movimiento son también obras de arte al utilizar encuadres imposibles o un inteligente manejo de la luz.

La Escuela Bauhaus fue fundada en 1919 por el arquitecto Walter Gropius con el fin de enseñar a combinar el arte con el diseño artesanal, de forma similar a las VKhUTEMAS rusas. La escuela Bauhaus estuvo instalada durante seis años en Weimar, estado de Turingia en Alemania, pero en 1925 se vió obligada a trasladarse a la localidad de Dessau, en el estado de Sajonia-Anhal. Esta segunda etapa fue la más productiva por las numerosas obras que salieron de sus talleres. László Moholy-Nagy (1895-1946) profesor de fotografía de la Escuela Bauhaus en Dessau, fue quien introdujo en Alemania el movimiento constructivista ruso e influyó en toda una generación de fotógrafos. Esta influencia también se observa en las numerosas fotografías realizadas por su esposa, Lucia Moholy (1894-1989), con quien se casó en 1921. Lucia realizó una importante labor de documentación gráfica de todas las instalaciones, los trabajos de los talleres y los profesores que pasaron por esta Escuela, hasta que se trasladó con su marido a Berlín en 1928. La vida no era fácil para las mujeres fotógrafas y Lucia tuvo que luchar para que se le reconociera todo el trabajo desarrollado y la propiedad intelectual de sus fotografías. El reconocimiento le llegaría a finales de los años 60 cuando vivía en Zurich, Suiza.


Lucia Moholy



Por las aulas de la Escuela Bauhaus pasaron fotógrafas muy reconocidas como Marianne Brandt (1893-1983), Gertrud Arndt (1903-2000) y Grete Stern (1904-1999). Stern estaba aprendiendo fotografía en 1928 en Berlín, cuando llegó Lucia Moholy con su marido. Su profesor fue Walter Peterhans, un prestigioso fotógrafo de la corriente artística Nueva Objetividad. En clase coincidió con Ellen Rosenberg (1906-2004). Ambas entablaron amistad y decidieron abrir un estudio en Berlín en 1930, con el dinero de una herencia de Grete. Pensaron ponerle *Rosenberg y Stern*, pero les sonaba a una empresa textil más que a un estudio fotográfico de vanguardia y optaron por utilizar sus apodos de la infancia para nombrarlo *ringl+pit* (ringl por Stern y pit por Rosenberg). En 1930, a Walter Peterhans lo nombraron profesor de fotografía en la Escuela Bauhaus de Dessau, el mismo puesto que ocupara dos años antes Làzsló Moholy-Nagy. Mientras Rosenberg se hacía cargo del estudio *ringl+pit*, Stern siguió dando clases con Peterhans en la Bauhaus, durante dos semestres, hasta que la sede de Dessau se trasladó a Berlín en 1932. Al año siguiente, la Escuela Bauhaus sería cerrada definitivamente por orden de Hitler.

En 1926, Lotte Jacobi (1896-1990) se hizo cargo del estudio fotográfico berlinés heredado de su familia. Polaca de nacimiento y después de un matrimonio fallido, Lotte se embarcó en la fotografía profesional junto a su hermana Ruth y realizó retratos a numerosos artistas. Entre los meses de octubre de 1932 y enero de 1933 se marchó a Tadjikistan y Uzbekistan para tomar fotografías de todo aquello que pasaba

delante de su cámara. En 1935, ante el acoso nazi se exilió a Estados Unidos, donde instaló un estudio en pleno Manhattan. Allí comenzaría a experimentar nuevas técnicas fotográficas.

Como sucede en muchas ocasiones, el reconocimiento de algunas personas se produce muchos años después de que estas hayan desaparecido, como es el caso de Tina Modotti, reivindicada como personaje mítico ...cuarenta años después de su muerte. Assunta Adelaide Luigia Modotti (1896-1942) había nacido en Udine (Italia). A los 17 años emigró a los Estados Unidos con su familia. En 1921 conoció al famoso fotógrafo estadounidense Edward Weston, quién le enseñó la técnica fotográfica. Tina debió ser una mujer inquieta y un año más tarde se trasladó a México, donde realizó su obra más importante y reconocida. Al margen de su trabajo como fotógrafa, se convierte en militante comunista, pero sus actividades políticas no terminaron nada bien. Asesinaron al gran amor de su vida -Julio Antonio Mella- cuando paseaban cogidos de la mano y fue acusada de conspirar para asesinar al presidente mexicano Pascual Ortiz. Expulsada de México, llegó a Alemania en 1930, pero no aguantaría mucho en el país germano, donde el partido nazi de Hitler se había convertido ya en la segunda fuerza política del país. Por sus ideas comunistas prefierió emigrar nuevamente a la Unión Soviética en 1931, donde solo permaneció tres años. En 1934 llegó a España y aquí permaneció para ayudar a la causa republicana en la Guerra Civil española que estallaba en 1936. En 1939 vovería a México y fallecería en 1942 de un fallo cardiaco.

El totalitarismo del régimen stalinista en Rusia iniciado en 1929 y el triunfo de Hitler en las elecciones de 1933, obligaron a emigrar a muchos fotógrafos de Rusia y Alemania hacia Londres, Amsterdam, Nueva York, pero, sobre todo a París, donde se respiraba la misma corriente vanguardista de Moscú y Berlín. Durante todo el periodo de entreguerras, París fue un hervidero de artistas procedentes de diversos países y diversas sensiblidades artísticas, que no encontraban su *sitio* en las corrientes artísticas oficiales de sus respectivos países.

Man Ray vivía en Paris desde 1921, procedente de Estados Unidos. Era un artista muy interesado en los movimientos surrealistas y dadaístas europeos. Fue un artista completo y solitario que realizó obras en todas las disciplinas. Recién llegado, instaló su estudio fotográfico en la rue Campagne-Premiere del barrio de Montparnasse. Aquí permanecería hasta 1940, año en que se marchó a Hollywood, debido a la ocupación de París por los alemanes.



Berenice Abbott (1898-1991) abandonó Nueva York en 1921, el mismo año en el que lo hizo Man Ray. Hasta ese año había estudiado periodismo, trabajó como actriz, entre otras labores.

En París, coincidió con su antiguo amigo Man Ray, quien le ofreció trabajar como asistente en su laboratorio de Montparnasse. Man Ray le permitió utilizar este estudio para revelar sus propias fotografías. Con un estilo abstracto se hizo un hueco en el mundo artístico de París. En 1926, expuso en una pequeña galería. A raíz de este pequeño éxito, se estableció por su cuenta, fotografiando a escritores y artistas de la época. Uno de esos retratos pertenecía a su amigo Eugène Atget (1857-1927), un anciano fotógrafo parisino que comenzó vendiendo sus fotografías a los pintores de Montparnasse en la década de 1890. En esos años era muy común que los pintores de estudio se basaran en fotografías para componer sus pinturas. El trabajo de todos esos años se transformó en una labor de documentación de la vida parisina en el cambio de siglo. Interesada por esas fotografías, en agosto de 1927, Berenice Abbot fue al domicilio de Eugène para entregarle unos retratos que le había hecho. Lamentablemente había muerto. La admiración de Abbot por este fotografo supuso salvar 1.400 negativos en placas de cristal y 7.800 fotografías y negativos en papel. Posteriormente, aquel material fotográfico fue adquirido por el Museo de Arte Moderno de Nueva York en 1968. Emulando a Atget, Abbot documentó con sus fotografías la vida de Nueva York en los años 30. El resultado de todo este trabajo lo publicó en 1939 bajo el título *Changing New York (Cambiando Nueva York)*.

Pero fue la asistente de laboratorio Lee Miller (1907-1977) la que más influyó a Man Ray. Lee Miller llegó por segunda vez a París en 1929, y esta vez lo hizo para quedarse una buena temporada. La primera vez que llegó a París fue en 1925 para estudiar teatro. La afición a la fotografía se la inculcó su padre desde niña cuando la fotografiaba desnuda junto a su madre. El editor de la revista *Vogue*, Condé Nast, se fijó en ella cuando la salvó de morir atropellada en las calles de Manhattan. Se aficionó a la fotografía de moda mientras posaba para los mejores fotógrafos de esta revista, como Edward Steichen. Fue este fotógrafo quien le facilitó la salida a Europa, después del escándalo que supuso ser la imagen de una campaña publicitaria de compresas femeninas. *Vogue* la destinó a París pero ella quería aprender fotografía de los mejores. Se las ingenió para ser la asistente de Man Ray. Pronto se convertiría en su musa y amante. Los trabajos realizados por ambos en los tres años que duró su relación se confunden en la autoría dada su similitud. Según la propia Lee, cuando estaba revelando unos negativos, notó un roce entre las piernas y encendió la luz. Nunca supo qué fue lo que la alarmó, pero vió como los negativos, que se estaban revelando en esos momentos, se habían solarizado. La solarización (similar al denominado *efecto Sabattier* o *pseudosolarización*) fue rápidamente adoptada por ambos como forma de expresión del surrealismo, y aunque su descubridora fue Lee Miller, Man Ray ha pasado a la historia por ser el "redescubridor" de la solarización. En 1932, Lee Miller abandonó a Man Ray, que quedó sumido en la desesperación. Miller regresó a Nueva York y abrió un estudio con Eric, uno de sus dos hermanos. En 1934 se marchó a Egipto para casarse. Allí continuó fotografiando ese país hasta que en 1939 se instaló en Londres y se casó nuevamente. Lee Miller se convirtió en reportera de guerra durante la II Guerra Mundial, trabajando para la revista *Vogue*.



En aquel París de entreguerras, la primera mujer que realiza una exposición es la fotógrafa francesa Laure Albin-Guillot (1879-1962). Lo hace en 1925 en el Salón de Otoño. Se dedica profesionalmente a la fotografía desde 1920, después de colaborar con su marido científico en labores de microfotografía. Su estilo cabalgó entre el pictorialismo (sus desnudos) y el constructivismo, afín a Moholy (reportajes publicitarios para la Renault y Bon Marché). Fue pionera en fotografiar hombres desnudos, modelos poco usuales en aquella época. Como homenaje a su marido muerto en 1929, Laure publicó el libro *Micrographie Décorative*, sirviéndose de las microfotografías con las que había colaborado con él en sus publicaciones científicas.


Claude Cahun

Claude Cahun (1894-1954) fue otra artista francesa polifacética. Fue actriz, escritora y fotógrafa desde 1910. Sus trabajos más representativos son sus propios autorretratos en los cuales experimentó con variadas técnicas que se anticipaban más allá del vanguardismo imperante. Después de ser detenida por la Gestapo en 1944, fue deportada a un campo de concentración. Allí su inspiración artistica se apagó y ya no volvió a ser la misma.


Dora Maar

Con Man Ray y con otros fotógrafos surrealistas, se relaciona Dora Maar (1907-1997). Después de estudiar pintura y fotografía, esta francesa tiene su estudio en la rue dÁstorg, nº 29. Lo mismo realiza fotografías publicitarias, retratos, paisajes, desnudos, fotomontajes o se va a fotografíar la *calle* a París, Barcelona o Londres. En 1936, con 29 años, conoce al pintor Pablo Picasso, gracias a su amigo Paul Eluard. Su dominio del idioma español, debido a que vivió en Argentina hasta los 19 años, hizo que Picasso se fijara en ella. Un encuentro posterior terminó en una relación amorosa que duraría casi nueve años. Durante ese tiempo, Dora se dedica por entero a fotografiar a su amante. Documentó de un modo escrupuloso el proceso de creación de su famoso cuadro *Guernica* durante el año 1937. Al mismo tiempo, ella realiza sus mejores obras surrealistas. En 1943, la relación hace aguas y Dora pierde la razón, dejando de fotografiar hasta el final de su vida.

La pintora estadounidense Florence Henri (1893-1982) se instala en París en 1924. Viene de recorrer casi toda Europa en sus años de formación, incluyendo la Escuela Bauhaus. En 1928 decide cambiar la pintura por la fotografía y sobrevive haciendo retratos a muchos artistas de la época. Pronto sus fotografías con juegos de espejos y sus bodegones le permite ampliar a la fotografía de moda y publicitaria. A raiz de sus viajes a las islas de Ibiza y Formentera, en Baleares, se dedica al desnudo femenino superpuesto sobre paisajes. En 1940, abandona la fotografía por la pintura.


Ilse Bing

A la vista de unas fotografías de Florence Henri, expuestas en una exposición colectiva en Francfurt, la recien licenciada en Historia del Arte, Ilse Bing (1899-1998) decide emigrar a París en 1930. Allí, mientras se gana la vida colaborando en varios periódicos y revistas alemanas y francesas, expone por primera vez en 1931 en París y en 1936 en Nueva York. Por su denodada labor periodística, en 1932, un crítico la denominó la *Reina de la Leica*, marca a la que se mantendría fiel a lo largo de toda su carrera. En 1940, fue internada en un campo de concentración en Los Pirineos y un año más tarde fue liberada. Desde Marsella pudo obtener una visa para trabajar en la revista *Harper´s Bazaar* en Nueva York. En 1942 partió con su marido hacia Estados Unidos sin los negativos que milagrosamente había salvado en el campo de internamiento. Un amigo se los envió a Marsella desde París pero no llegaron a tiempo. A pesar de los bombardeos aliados que sufrió el puerto de Marsella, los negativos permanecieron a salvo en la oficina de Correos hasta el final de la guerra. Una vez que llegaron a Nueva York, Ilse no tenía suficiente dinero para pagar los costes aduaneros y tuvo que decidir qué negativos conservaría. Las fotos realizadas por Ilse en su primera etapa se perdieron sin remedio.

Desde Alemania llega también a París en 1926, Germaine Krull (1897-1985), siendo ya una profesional de la fotografía. Ha recibido una buena formación en Munich y en Berlin. Después de vivir un año en Amsterdam con el director de cine Joris Ivens, la pareja se instala en París. Se casan por conveniencia y sobreviven haciendo retratos, desnudos y fotografía de moda. Es conocida por su publicación *Metal*, de 1928, cuyas fotografías recuerdan al constructivismo de László Moholy-Nagy.


Germaine Krull (Willy Kessels)

Desde Austria, Dora Kallmus (1881-1963) llega a París, en 1925. Ya es una reputada retratista y se hace llamar Madame D´ora. Su estudio de Viena data de 1907. La originalidad de los retratos realizados a la aristocracia vienesa en los últimos años ha llegado a París. Viene para instalarse en su nuevo estudio y realiza fotos para las principales revistas de moda, gracias a su efectista técnica de difuminar los contornos o *flou*.

Mención aparte merecen varias fotógrafas que desarrollaron su trabajo al margen de estas corrientes artísticas por su lugar de residencia. En el Reino Unido empieza a destacar la figura de Madame Yevonde (1893-1975). Pintora de formación, ya se interesó por la fotografía con 17 años. En 1914 abrió un estudio en Londres donde retrató a famosas personalidades. Sus retratos llamaron la atención de las revistas de moda, por lo que, a partir de los años 20, se dedicó a la fotografía publicitaria. Fue famosa por sus retratos en color, destacando la serie de retratos *Goddesses (Diosas),* de chicas de la alta sociedad inglesa encarnando a diosas griegas. Fue una de las primeras personas en utilizar la técnica de la fotografía en color VIVEX inventada por D.A. Spencer en 1932. La toma de la fotografía y el revelado con esta técnica necesitaba de unas buenas dotes paciencia y habilidad, cualidades que Madame Yevonde tenía de sobra.

Manuel Alvarez Bravo (1902-2002) era un reconocido fotógrafo dentro y fuera de México y su esposa Lola Alvarez Bravo (1907-1993) trabajaba con él como su asistente. Amigo de Tina Modotti, Manuel fue quién le sustituyó en su trabajo para la revista *Mexican Folkways* cuando la italiana fue expulsada de Mexico en 1930. Ante la necesidad de dinero para instalarse en Alemania, Tina había vendido dos de sus cámaras al matrimonio Alvarez Bravo. La cámara Graflex de Tina pasó a manos de Lola y su marido la instruyó en las técnicas de la fotografía. En 1931, Manuel enfermó y Lola afrontó en solitario el negocio durante el tiempo que duró la convalescencia, convirtiéndose en la primera mujer responsable de un estudio fotográfico en México. Cuando el matrimonio se separó en 1934, Lola se estableció como profesional manteniendo el apellido de su marido. Por esas fechas, Lola ya estaba muy bien relacionada con los artistas plásticos surgidos tras la Revolución mexicana de 1910, como Diego Rivera, Frida Kalho, Rufino Tamayo, Siqueiros y María Izquierdo. Durante casi 50 años, Lola se mantuvo en activo, realizando trabajos publicitarios, fotorreportajes, retratos, etc., para ganarse la vida. Al mismo tiempo, realizó fotografías más personales, fotomontajes y trabajos de documentación sobre México. En 1950, Lola abrió al público su Galeria de Arte Contemporáneo, donde su amiga Frida Kalho presentó su primera y única exposición individual (1953). Lola llegó a ser profesora en la prestigiosa Academia de San Carlos de Artes plásticas y Arquitectura ubicada en Mexico capital.



En Argentina, la alemana Annemarie Heinrich (1912-2005) se dedica a la fotografía en los primeros años 30, después de que su padre le prohibiera cumplir su sueño de ser bailarina. Durante la década

de los 30 se dedicó a retratar a personajes famosos del mundo del espectáculo de este país. Se convirtió así en la primera mujer que elevó la fotografía a arte en Argentina.

En el Líbano destaca la figura de Karimeh Abbud (1896-1955) quien recibió su primera cámara como regalo en su 17 cumpleaños. Durante su época de estudios realizó numerosas fotografías de las ruinas arqueológicas de Baalbek. En los años 30, instaló su estudio en Nazaret. Compatibilizaba los retratos con las fotografías al aire libre de Nazaret, Haifa, Belén,...Era considerada una reputada fotógrafa y ofrecía un servicio de coloreado de las fotografías. A partir de 1948 se desconoce su trayectoria profesional debido al estallido de la guerra árabe-israelí.

Después de la II Guerra Mundial, un gran número de fotógrafas vanguardistas europeas emigraron hacia países americanos. Grete Stern realizó sus fotomontajes de la serie *Sueños* en Argentina sobre la opresión de las mujeres. Su compañera Ellen Rosemberg, ahora Ellen Auerbach tras su matrimonio, se marchó a Estados Unidos después de haber vivido unos años en Palestina. A Estados Unidos habían emigrado Lotte Jacobi e Ilse Bing. En Méjico se refugiaron las fotorreporteras Tina Modotti y Kati Horna. Lucia Moholy se refugió en Londres, donde consiguió un trabajo de documentación para la UNESCO que le obligaba a viajar con frecuencia a países del Oriente Medio. En Asia se exilió Germaine Krull.

Durante la década de los 40 y 50 se pusieron en el mercado un amplio catálogo de cámaras fotográficas, como Polaroid y Hasselblad en el año 1948; Contax desarrolla el pentaprisma en 1949 y en 1959 se presenta la Nikon F. Por otro lado, el mundo de la imagen va ganando terreno debido a la probada influencia que ésta ejerce en la emergente sociedad de consumo. El invento de la televisión ha aumentado aún más ese poder de la imagen. En la década de los 50, la fotografía despega. La publicidad, la moda y el reportaje serán los destinos más demandados de la fotografía. Todos ellos desarrollarán un sentido artístico, donde convivirán las fotogarías manipuladas con las realistas. Hasta la era internet, todas las fotografías se distribuyen a través de agencias y/o se exhiben en galerías, museos, revistas y periódicos. La fotografía se hace cada vez más omnipresente.


Michiko Kon

En esta última mitad del siglo XX, se incorporan numerosas fotógrafas profesionales. Unas estudiarán en Universidades y otras se formarán asistiendo a clases impartidas por profesionales. Las mujeres más afortunadas u obcecadas lo harán en las clases magistrales impartidas por fotógrafos tan renombrados como Ansel Adams, Lisette Model o Berenice Abbot.

La Exposición Family of Man fue promovida, en 1955, por el anciano fotógrafo Edward Steichen (1879-1973), miembro cofundador de Photo-Seccesion. A pesar de su edad, el entusiasmo derrochado en la preparación de esta gran exposición fue loable. En plena guerra fría, Steichen era director del Museo de Arte Contemporáneo (MoMA) de Nueva York. Con esta exposición pretendía hacer reflexionar al mundo sobre la importancia del hombre y de la necesidad de vivir en paz, sin importar su raza, religión o sexo. Hizo un llamamiento a numerosos fotógrafos profesionales y amateurs para que colaborarán en esta idea y se recibieron más de 2 millones de envíos. Finalmente, Steichen seleccionó 503 fotografías de 273 fotógrafos repartidos en 68 países. Hasta 1964 circularon por todo el mundo varias versiones itinerantes de esta exposición y fueron vistas por más de 9 millones de personas. Una de estas versiones fue donada por el MoMA para ser expuesta permamentemente en el Castillo de Clervaux, en Luxemburgo, patria natal de Steichen.

Después de la segunda guerra mundial, la economía de los países desarrollados fue recuperándose rápidamente, gracias a la aplicación de políticas económicas que impulsaban el "Estado del bienestar". La organización del trabajo en cadena aumentó la productividad y abarató costes. Aumentaron los puestos de trabajo y las clases bajas y medias pudieron acceder a bienes de consumo como nunca antes se había hecho. Sin embargo, las políticas de conservación del Estado de bienestar sirvieron también para crear un patriotismo desmesurado, que debía defenderse de cualquier amenaza. A mediados de los años 60, la juventud de los países desarrollados se revela contra una tradición cultural estricta que encorseta excesivamente los valores humanos (religión, familia, trabajo, amigos), pero que al mismo tiempo no deja de provocar conflictos bélicos para proteger ese Estado del bienestar. Bajo la sombra de la guerra fría, las décadas de los 60 y 70 verían la proliferación de contraculturas, como el movimiento hippie, y de conflictos bélicos en Corea, Vietnam, Camboya o Laos. La revolución cultural de los 60 ofreció un nuevo enfoque a la fotografía artistica y supuso una nueva oportunidad para que la mujer se consolidara en la fotográfía de prensa.


Ouka Leele

La fotografía artística más radical llega desde Japón. Miyako Ishiuchi (1947) se interesó por la fotografía en los años 60. En los últimos años de la década de los 70 publicó un libro sobre Yokosuka, la ciudad en la que se crió. Para este trabajo optó por utilizar películas de grano grueso muy a la moda de esta década. En los 80, realizó su serie de fotografías *Mother* en la que fotografió ropas pertenecientes a su madre muerta. En los 90 se ha dedicado a fotografiar primeros planos de cuerpos mutilados o de ancianos.

Michiko Kon (1955) comenzó a estudiar fotografía en Tokio, justo después de titularse en Bellas Artes en 1978. Su fotografía consiste en bodegones con elementos vivos, tales como pescados, plantas o elementos textiles. Ella vive cerca de un mercado y allí consigue todos sus elementos para construir sus bodegones. Después los destruye y solo permanece en la fotografía.

La fotografía artistica de los 60 y 70 rompió con los cánones establecidos, creando también una interesante fusión de estilos. Ouka Leele (1957) se vió atrapada por la fotografía en 1976, cuando un compañero de su escuela de pintura le aconsejó apuntarse a un curso en Photocentro. Su pasión por la pintura le empujó a combinar ambas técnicas. Comienzó tomando fotografías en blanco y negro, que pintaba con acuarelas, inaugurando así un estilo muy personal en el que predomina el colorido en todas sus obras.

Se fue de Madrid a Barcelona y luego a Nueva York y México, regresando de nuevo a Madrid en 1981. Desde 1977, Madrid vivía una explosión de libertad y creatividad, conocida como *movida madrileña*. Cuando Ouka Lele vuelve a Madrid, vive esos años con la sombra de un cáncer y con sus amigos Ceesepé, Almodovar, Alberto García Alix y Javier Mariscal. Compatibiliza la pintura y la poesía con la fotografía. En 1989 le añade un *E* a su nombre convirtiéndose en Ouka Leele. Después de una década de retiro para criar a su hija, renace con nuevos proyectos en el año 2000, pero hasta 2005 no volverá de nuevo a la fotografía. Con las nuevas técnicas digitales,

Ouka se mostraba reacia a continuar con la fotografía. No obstante, la concesión del Premio Nacional de Fotografía en aquel año 2005 le animó de nuevo a intentar nuevas formas de expresión.


Artistas


Fotógrafas de prensa


Documentalistas